

4

# Correo Mariano



Palma-21 Junio 1907





# Lecturas recomendables á las Congregaciones Marianas

para jóvenes varones

Crónica del Congreso hispano-americano de las Congregaciones Marianas, celebrado en Barcelona en Noviembre de 1904.

No solo como relación de hechos memorables para los Congregantes españoles y americanos de la Santísima Virgen, sino muy en particular como libro de abundante materia y sólida doctrina en todo lo relativo á la vida interna y externa de las Congregaciones, es altamente recomendable el volumen que anunciamos; donde además de la Crónica propiamente dicha se encuentran íntegros, ó en sus principales fragmentos, los discursos pronunciados en el Congreso y las memorias presentadas á las Secciones. La amplitud del cuestionario propuesto á aquella asamblea, y el no haber quedado desiertos más que seis de los cincuenta temas anunciados, hace de esta obra el tratado más completo y concienzudo de cuantos se han publicado hasta hoy, sobre lo que son y deben ser las Congregaciones de la Santísima Virgen.

En ella encontrarán los Directores provechosas indicaciones para el feliz desempeño de su cargo; y los Congregantes aprenderán á amar cada día más á la Congregación y á su soberana Patrona. En los temas de la parte general hay gran copia de datos históricos y bellísimos conceptos teológicos y oratorios sobre el misterio de la Inmaculada.

Forma un volumen en 4.º, de 700 páginas, esmeradamente impreso, que se ofrece al ínfimo precio de 2 pesetas; cuyo importe puede remitirse en sellos de correo, añadiendo 25 cts. para el franqueo en su caso. Los pedidos á la Congregación de la Inmaculada. Lauria, 13—Apartado 143.—Barcelona.

Cuentos y verdades, por el P. Francisco de P. Morell, S. J. Librito muy ameno y divertido, apropósito para combatir el indiferentismo religioso.—Precio: 1'10 ptas.

Pilatillo, por el P. Luis Coloma. Novela que enseña los efectos perniciosos que produce un mal compañero.—Precio: 0'75 ptas.

Excercisis d' un bon cristiá, per un P. de la Companyia de Jesús; es un devocionari molt barato y profitós a les ànimes.

Els que desitjen fer propaganda l'ha de demanar al Sr. D. Joseph Latorre Izquierdo, Victoria, 16, 2.º-1.ª, Palma de Mallorca (Balears) al preu de 3 pessetes els 25 Excercisis.



# Lecciones de Francés

Mr. Louis Carbou, Seglar católico francés residente en Mallorca desde más de 20 años, se ofrece á los Sres. Congregantes y demás piadosos lectores de esta Revista.—Clases colectivas y particulares, y lecciones á domicilio.—Dirigirse Montesion, 1-2.º-2.ª; PALMA.

Referencias: El R. P. Director y el Sr. Tesorero de la Congregación.

---

## CLASES ESPECIALES DE MATEMÁTICAS

Para ingreso en las Academias militares y preparación de carreras civiles, basadas en ellas, á cargo del Capitán de ingenieros D. Florencio Subias.

Informes: Concepción, 82-2.º, izquierda.

---

## CORREO MARIANO

REVISTA MENSUAL

### Precios para los anuncios

Trimestre.	{	1/4 de página	Ptas. 2'00
		1/2 id.	» 3'50
		1 id.	» 6'00

Los anuncios que se publiquen por todo un año, se hará el conveniente descuento.

---

## Academia de música instrumental y vocal

bajo la dirección del profesor D. PABLO COLL

BROSSA, 4-1.º

Lecciones en su casa propia y á domicilio.






**TRABAJOS DECORATIVOS:**

◆ DESDE EL EMPAPELADO DE HABITACIONES MAS SENCILLO,  
HASTA LA COMPOSICIÓN MAS COMPLICADA QUE SE DESEE ◆

Adaptaciones de todos los estilos histórico-decorativos  
\* Carteles anunciadores \* Proyectos industrial-artísticos  
\* Trabajos escenográficos \* Ex-libris \* Etc. etc.  
etc. \* LECCIONES DE DIBUJO Y PINTURA

**PEDRO J. BARCELÓ**  
Profesor de dibujo (con varios premios) nombrado por la Escuela  
especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid.  
**Calatrava, 58-PALMA**

**COLEGIO DE SAN ALONSO**  
bajo la dirección de D. PEDRO J. GARAU

Calle de las Escuelas, 3-1.º

**SECCIONES**

- 1.ª Instrucción primaria completa.
- 2.ª Preparación para el ingreso en 2.ª enseñanza.
- 3.ª Repaso de las asignaturas del Bachiller.



# Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año I	Se publica con aprobación de la autoridad Eclesiástica	Núm. 4
-------	--	--------

## Acto de consagración

### al SACRATÍSIMO CORAZÓN de JESÚS

JESÚS dulcísimo, Redentor del género humano, míranos humildemente postrados ante tu altar. Tuyos somos, tuyos queremos ser; pero para que podamos estar más firmemente unidos á Tí, he aquí que hoy cada uno de nosotros espontáneamente se consagra á tu Sacratísimo Corazón.—Muchos, en verdad, nunca te conocieron: muchos se apartaron de Tí despreciando tus mandamientos. Compadécete de los unos y los otros, benignísimo Jesús, y atráelos á todos á tu Sagrado Corazón. Sé Rey, Señor, no solamente de los fieles que jamás se apartaron de Tí, sino también de los hijos pródigos que te abandonaron: haz que éstos vuelvan pronto á la casa paterna para que no perezcan de miseria y de hambre. Sé Rey de aquellos á quienes ó tiene engañados el error de sus opiniones ó la discordia separados, y llámalos de nuevo al puerto de la verdad y á la unidad de la fe, para que en breve sea uno el redil y uno el pastor. Sé Rey, finalmente, de todos aquéllos que viven en la antigua superstición de la gentilidad, y no rehuses sacarlos de las tinieblas y traerlos á la luz y reino de Dios. Concede, Señor, á tu Iglesia segura libertad y bonanza; concede á todos los pueblos la tranquilidad del orden; haz que de uno á otro polo de la tierra resuene esta sola voz: Alabado sea el divino Corazón, de quien nos ha venido



la salud: á Él solo gloria y honor por los siglos de los siglos. Amén.

### Oración al Sagrado Corazón de Jesús

¡Oh Corazón Santísimo de Jesús! derramad en abundancia vuestras bendiciones sobre la Santa Iglesia, sobre el Sumo Pontífice y sobre todo el Clero: dad á los justos la perseverancia, convertid á los pecadores, iluminad á los infieles, bendecid á nuestros parientes, amigos y bienhechores, asistid á los moribundos, libertad á las almas del Purgatorio y extended sobre todos los corazones el dulce imperio de vuestro amor. Así sea.



### Sed castos, como Luis Gonzaga

ÁNGEL de pureza es llamado Luis, joven angélico le apellida la iglesia, hombre sin carne, ángel humanado... Y con razón. Porque aunque en todas las virtudes se distinguió y señaló el angélico Gonzaga, en ninguna así brilló y se aventajó como en la virtud de la pureza.

Por eso ha sido propuesto en la iglesia como ejemplar de castidad. Por eso ha sido dado á los jóvenes como su protector y su modelo: á los jóvenes en quienes tan hermosa es esta virtud; á los jóvenes en quienes son más furiosos los combates de ella; á los jóvenes, que se hacen tan desgraciados por no imitar la pureza de Luis Gonzaga.

Así pues estando en el mes consagrado á nuestro Santo, y deseando que le imiteis porque es vuestro modelo, no se me ocurre mejor invitación que la que encabeza este artículo: *Jóvenes, sed castos, como Luis Gonzaga*. Sed también obedientes como Luis, sed mortificados, sed devotos como él; pero más que todo *sed castos* como Luis Gonzaga.

Sí, sed castos; porque si no, no sereis amados de Luis ni menos lo sereis de María. Sed castos, porque si no lo sois, sereis aborrecidos de Dios y de los hombres. Sed castos, porque si no lo sois, no entrareis en el reino de Dios...

Pero ¡ay! que al solo anuncio de esta invitación me parece oiros suspirar y perder el ánimo. ¿Cómo podemos ser castos,



exclamais, en medio de los lodazales de la tierra? ¿Cómo podemos ser castos, si todo lo que nos rodea respira impureza y deshonestidad? Eso respiran las aulas que frecuentamos, eso respiran las compañías que tenemos, eso respiran los lugares en que nos hallamos, lo que con nuestros ojos vemos, lo que con nuestro oído escuchamos.

Verdaderamente me dais lástima, mis caros jóvenes, me moveis á compasión, cuando os veo rodeados de tantos peligros en este mundo. Pero permitidme que os hable al corazón como un amigo, y os diga: No seais cobardes, que es indigno de un joven y de jóvenes como vosotros la pusilanimidad y cobardía. Pues ¿qué? ¿os parece que ya no es posible ser castos en el mundo? ¿os parece que ya no es posible conservar intacto el lirio de la pureza, la azucena de la virginidad? Mirad á Luis, que desde el cielo os está diciendo, que no es imposible ser ángeles en la tierra, pues él lo fué.

Luis Gonzaga era de carne como vosotros: rodeado estaba de peligros como vosotros lo estáis; pero amaba á Dios y temía ofenderle, y con estas dos alas del amor y del temor de Dios voló sin enlodarse con el fango de la tierra.

Por eso fué casto Luis.

Y por eso no son castos muchos jóvenes: porque no aman á Dios ni temen ofenderle.

No voy á manifestaros hoy los precipicios todos por donde muchos de vosotros acaso os vais despeñando en el vicio contrario. Ocasión tendremos desde este lugar para mostrároslos todos como con el dedo, como lo deseamos en el Señor.

Solamente os propondré á Luis como modelo y os diré: ¿Sabéis por qué conservó sin mancha Luis la pureza de su alma? Porque guardó sus sentidos, porque dirigió á Dios únicamente el amor de su corazón. ¿No recordais que era tanto el recato que guardaba en sus ojos, que no los alzaba siquiera para fijarlos en su madre? ¿No recordais que, siendo aún niño, malas compañías quisieron enredarle una vez en un juego malicioso; y Luisillo que no quería ofender á su Dios, huyó tanto de aquella ocasión, que jamás lograron meterle en semejantes peligros?

Y ahora os pregunto: ¿lo haceis así vosotros? ¿así teneis mortificados vuestros sentidos? ¿así llevais refrenados vuestros ojos? ¿así huis de la ocasión?

Permitidme que aquí me desahogue con vosotros y os diga: Jóvenes de mi alma, os hablo con toda la efusión de mi corazón, con toda la convicción de la experiencia. Vosotros no sois castos porque quereis dar libertad á vuestros sentidos; vosotros no sois castos porque quereis dar rienda suelta al amor de vuestro corazón. No, no huis lejos de la ocasión, como huía Gonzaga,



no evitais la reunión peligrosa; antes la amais, la buskais, la solicitais. Deseais ver y ser vistos, anhelais mirar y ser mirados, amar y ser amados. ¡Cómo habeis de ser castos! ¡Ah! jóvenes incautos! ¿y no sabeis que no hay pasión más funesta que la del amor, cuando no está bien dirigida? ¿no sabeis que no hay santidad segura cuando se quiere dar libertad á los sentidos? ¡Oh cuántos jóvenes pudieran quejarse de sus ojos, por haber sido causa de la perdición de sus almas!...

Nuestros ojos son las ventanas por donde entra la muerte en nuestra alma, y las puertas á que primero llama la lascivia é impureza para apoderarse de nuestro corazón: y si abris las ventanas, si abris las puertas á vuestros enemigos ¿no ha de ser inevitable vuestra ruina? La vista, el pensamiento y el consentimiento son los eslabones de que se compone la cadena de nuestros pecados.

¿Quién habrá que esté seguro si da libertad á sus ojos? ¿Quién más santo que David? Estaba cortada su santidad á la medida del corazón de Dios. Salió una tarde para solazarse en un balcón de su palacio: volvió sus ojos por casualidad hacia donde estaba la mujer de Urías; y esta vista aunque de lejos, encendió tanto en su corazón el fuego de la lujuria y de la impureza que le hizo caer en adulterio.

Pues si el ver por descuido y á gran distancia á una mujer tan honesta como era Bersabé, así hizo caer á un varón tan santo como David, ¿qué ruina no harán en los jóvenes en quienes bullen las pasiones; unas miradas curiosas, atrevidas, cercanas y halagüeñas de mujeres menos honestas en los paseos, en las reuniones, en los bailes, etc., donde con sus acciones y meneos no buscan otra cosa que enlazar los corazones de los jóvenes? ¿por ventura sereis más santos que David? y si éste á un simple descuido se precipita con tanto escándalo ¿en qué precipicios no caereis vosotros si no vivís con gran cuidado?

Por eso, mis caros jóvenes, porque deseo con tantas ansias vuestro bien, quisiera imprimir en vuestro corazón aquel consejo de S. Gregorio: *No es conveniente mirar lo que no es lícito desear.* Si lo haceis así, os asemejareis á vuestro Patrono, os librareis de muchos lazos y de muchos pecados, y gozareis de gran paz en vuestra conciencia. Pero si os dejais llevar de la dulce libertad de dar gusto á vuestros ojos, ya os lloro por perdidos; no esperéis jamás conservar limpia vuestra alma, sino que os precipitareis en los lazos de la impureza y en abismos insondables.

Creedme, creedme: no es posible guardar puro vuestro corazón si no guardais vuestros ojos. Y ésta es la segunda cosa que quisiera hoy dejar bien grabada en vuestra alma. Un joven que da libertad á sus ojos para que se apacienten por doquiera, pres-



to se halla cautivo de algún objeto. que le roba el corazón. Y una vez preso del buen parecer y afecto de una criatura, busca la ocasión de su trato y conversación; y ¿cómo podré yo expresar los males que se siguen de aquí?

«Son las mujeres», como dice un sabio escritor muy amigo de los jóvenes, «son las mujeres, lazos en que se enredan las almas: sus cabellos son lazos, sus palabras son lazos, y sus ojos son lazos; pero lazos de fuego, que aprisionan y queman sólo con mirar. Y siendo los jóvenes aves incautas, no caerán en sus lazos?» Caen los sabios y muy experimentados, como dice el Espíritu Santo, si conservan comunicación estrecha con las mujeres, ¿y estarán seguros los jóvenes que no tienen experiencia alguna? Cayeron Adán, David, Sansón, Salomón, S. Pedro y otros muchos con la familiaridad con mujeres, y ¿no caereis vosotros?

Pero ya oigo que me dices, mi amado joven, que no tienes tú mala intención en visitar aquella casa, en frecuentar aquella amistad —Y ¿qué importa, te diré yo con S. Isidoro, qué importa que no la tengas tú, si la tiene el demonio en hacerte frecuentarla?

Por eso S. Jerónimo á todos aquellos que no encuentran peligro alguno con estas correspondencias y esos tratos con personas de otro sexo, les decía: «¿qué has de sacar tú de esa correspondencia y amistad, de la entrada en esa casa? Lo que sacarás será caer en algún pecado, en algún pensamiento ó complacencia mala, ó tendrás que vencer terribles tentaciones con que el demonio te asaltará. Pues, hijo mío, continúa el Santo, el único remedio es la huida; huye de esa casa, rompe esa correspondencia, si no quieres perderte y condenarte.» Y si es tan grande tu soberbia y temeridad, que te atreves á decir que no has caído ni caes en ningún pecado, ni sientes peligro alguno en ese trato, escucha lo que te dice S. Basilio: «O no eres hombre, ó estás ya sumergido en un abismo de torpezas é impurezas, y no conoces tu miseria.»

El hombre es como pólvora y es fuego la mujer ¿y no se encenderá el fuego de la lujuria con tanta comunicación y familiaridad? ¿Pensais que estará bien el fuego cabe la estopa? Si aun estando lejos de aquella criatura, se abrasa vuestro corazón, ¿qué será estando cabe la fuente, donde podeis beber á vuestro placer? Bien puede ser que no pequeis, pero S. Ambrosio dice, que es casi imposible.

Y S. Bernardo dice, que estar un joven con una joven, tratarse con frecuencia, mirarse con pasión y no pecar á lo menos de pensamiento, es más difícil que resucitar un muerto. ¿No podeis lo que es menos, y podeis lo que es más? Por ventura di-



reis que sí; pero los santos, la Santa Escritura y la experiencia os dirán que no.

¡Oh amados jóvenes! Si Dios os abriera los ojos, y os hiciera ver las caídas que por este descuido y esta correspondencia y familiaridad suceden cada día en el mundo, no tendríais valor para presumir de vosotros semejante locura y meteros en tales peligros.

Permitidme pues que os exhorte hoy con el amor de padre, y os diga: Ved ahí el peligro. Ahí está la llaga. Por eso no son castos los jóvenes: por eso no se asemejan á Luis Gonzaga. Porque quieren dar libertad á sus sentidos, porque no quieren poner el freno del temor de Dios al amor de su corazón.

Huid pues, mis amados Congregantes, si quereis guardar puro vuestro corazón. Guardad vuestros ojos. Huid de la ocasión. Pero sobre todo ordenad santamente los afectos de vuestro corazón. S. Agustín dice que el hombre se convierte en aquello que ama: si ama lo celestial, se hace celestial; si lo terreno, terreno. Así vosotros: si vuestro amor es casto y puro, sereis puros y castos, sereis ángeles de la tierra como Luis Gonzaga; si amais las cosas viles, sucias y abominables, sereis viles, sereis abominables como demonios.

Dejadme pues que os repita las palabras por donde he empezado, y que con ellas concluya. *Sed castos*. Si quereis ser dichosos, *sed castos*. Si quereis entrar en el reino de Dios lo poseerán los que sean limpios de corazón, y añade que ninguna cosa manchada allí ha de entrar. Estas palabras, jóvenes muy amados, me hacen llorar; porque como yo deseo tanto vuestro bien y amo tanto vuestras almas, quisiera que ninguno de vosotros se perdiera y condenara; y presumo que muchos de vosotros no quereis estar en el cielo al lado de Luis Gonzaga, porque no quereis esforzaros por tener limpio y puro vuestro corazón.

No quiera el Señor que sea así, antes nos dé el consuelo de que tenga muchos imitadores entre nuestros congregantes el purísimo Luis.

Hacedlo Vos, Santo mío, desde el cielo. Si en mi mano estuviera, todos serían como ángeles del paraíso. Hacedlos tales, castísimo Luis.

Y vosotros, amados Congregantes, pedídselo de veras el día de su fiesta. Esforzaos, y no seais cobardes, que una costumbre vence otra costumbre. Ofrecedle en su día una comunión fervorosa; y cuando tengais al Dios de pureza en vuestro pecho, pedidle que os haga ángeles en la tierra como Luis Gonzaga, para que podais ser ángeles del cielo, que es el deseo de nuestro corazón.

A. R. PBRO.

*Congregante Honorario.*



## Al Cor de Jesús

¡Cor de Jesús! La vostra imatge pía  
vull a l'enfront de mon casal posada,  
la vull que presidesca dins l'entrada  
y a mon ferromental de fustería.

A dins totes mes sales vull que sia  
per estranys y doméstichs venerada,  
a mos traballs y feynes ben marcada  
y a mon pit la vull dur de nit y día.

Voldria a les banderes soberanes  
de les nacions posarla ab gran victoria,  
per tot erreu gravarla ab relleus d'or.

Fins el cap de les terres més llunyanes:  
sols que Vos, me doneu l'inmensa gloria  
d'estamparla a les teles del meu cor!

MIQUEL DURÁN.

de los manjares que le  
habían servido.

—¿No tienes ganas de  
comer?—dijo la madre.

—Guardo esto para  
un pobre.

—No, come; te dare-  
mos otro para él.

—¡Oh! no—replica  
el niño,—no sería lo  
mismo.

—¿Qué dices?

—Qué esto no sería  
sacrificio.

¡Hermosa lección la  
de la madre y del hijo.



## Un sacrificio

Un niño de corta edad  
dijo un día á su madre.

—¿Mamá, qué es un  
sacrificio?

—Sería, por ejemplo  
—respondió la madre,  
si te privaras de algo  
por amor á Jesús y Ma-  
ría para socorrer á un  
pobre que no tenga que  
comer ó vestir.

Al día siguiente el  
niño dijo á su madre:—  
Hoy quiero hacer un  
sacrificio.

—Está bien, hijo mío,  
Dios te bendecirá.

Durante la comida, el  
niño pone á un lado uno

## Al Corazón de Jesús

(TRADUCCIÓN)

Corazón de Jesús! Tu imágen pía  
quiero en la puerta de mi casa alzada,  
la quiero por divisa en mi portada,  
la quiero en mi taller por compañía.

Y en mis habitaciones, dulce guía,  
por extraños y propios venerada,  
en mis trabajos su calor grabada,  
y en el pecho la arrulle el alma mía.

Quisiera á las banderas soberanas  
ponerla como engarces de diadema  
rindiéndole homenajes á tu amor,

que alcance á las regiones más lejanas;  
tan solo que tu amor, oh dulce emblema,  
me abraze eternamente su ardor.

M. MIR,

*Congregante.*



## El hijo martir

FUE la tarde de su primera comunión.

Después de vísperas había ido á llevar un poco de alegría á la buhardilla donde habitaba su abuelita que había pasado el día rezando el rosario y renegando de sus viejas piernas que no le habían permitido ir á la iglesia.

Ahora volvía á su casa el monaguillo contento, el alma inundada de gozo, deseando vivamente comunicar la alegría que rebosaba de su corazón.

Anocheía; la obscuridad empezaba á reinar en las calles y el niño apretaba el paso. Por fin llegó; era una casa estrecha y baja, poco distante de la iglesia: de pronto se detuvo, su semblante se entristeció, desapareció su alegría como un sueño.

Se sentó sobre la escalinata de la iglesia, bajó la cabeza y comenzó á llorar.

Había oído gritos de un hombre embriagado; exclamaciones de cólera, ruido de muebles rotos, blasfemias...

¡Virgen Santa—exclamó— hoy también!...

Todo el día en medio de los perfumes del incienso, de los cánticos celestiales de inefables emociones, y ahora tener que presenciar la degradación de su padre; esto era insoportable; infierno después del cielo.

Su padre era uno de esos seres envilecidos en que ya no se distinguen sino los bajos instintos del bruto.

Obrero hábil, hubiera podido vivir con su mujer é hijo en modesto desahogo, pero su única preocupación era anegar su razón en un sinnúmero de copas de adulterada bebida.

Después, declamaba, con acompañamiento de feroces amenazas, contra los ricos, contra la religión...

Por la noche llevaba esos discursos á su hogar, saludando en el delirio de su embriaguez, la revolución de sus sueños, en donde los amos limpiarían las botas de los proletarios y se llevarían al patíbulo largas hileras de sotanas... luego entonaba refranes soeces que se terminaban con rompimiento de muebles...

Su mujer era del todo diferente; tan laboriosa y económica como él perezoso y pródigo, llevaba en su corazón un fondo inagotable de energía y de paciencia.

Jamás se quejó: ni una lágrima, ni una murmuración. Trabajaba; el pan que como ella y su hijo era fruto de su sudor. Por nada del mundo hubiera tocado el dinero que algunas veces le daba su marido. Se son-



rojaba al verlo brillar en su mano, y se preguntaba de dónde procedía. Estas dudas le hacían sufrir.

Hacía continuos y disimulados esfuerzos para sustraer al niño de la perniciosa influencia de su padre. ¡Con qué admirable delicadeza le había inspirado horror profundo á los vicios impuros sin menoscabo del respeto debido á la infancia! Su hijo era su retrato y su consuelo. Nunca había sentido educador alguno carga tan pesada, pero para el corazón de una madre inspirada y sostenida por la fe, nada hay imposible.

Este día había tenido inefable gozo al verle recibir la Sagrada Comunión, y ayudar el Santo Sacrificio de la Misa.

Mientras tanto, en alguna infecta taberna el padre bebía hasta embriagarse.

En este estado había vuelto á su casa al anochecer y promovía el escándalo que queda relatado.

¿Qué hacer? pensaba el monaguillo: entrar en ese infierno, para oír blasfemar, le parecía imposible; refugiarse en casa de su abuelita, pero estaba muy distante...

Tienta de pronto su bolsillo ¡ah! la llave de la iglesia: se le había olvidado; y pensando en que mañana se lo contaría á su madre dirígese al interior del templo.

Ha cerrado tras sí la puerta: el misterio, el silencio, la obscuridad que le rodean, impresionale vivamente; pero no tiene miedo, allí está Dios y le ama.

Andando de puntilla para evitar el ruido de sus pasos que sin embargo retumban en la bóveda, se acerca al altar, arrodillase y reza con fervor.

Hace profunda genuflexión ante el tabernáculo y se dirige al altar de la Virgen.

Allí ha pronunciado por la mañana la fórmula de consagración; le dirige una oración y se acuesta sobre la alfombra al pie de la grada quedando pronto dormido.

De pronto, despierta; ¿será alucinación? le ha parecido oír ruido de pasos; frente, por una vidriera rota, entra una ráfaga de aire frío, ve moverse una sombra, un ladrón se abalanza hácia el sagrario...

Y él en lugar de esconderse, piensa que el malhechor trata de apoderarse del copón, donde el sacerdote había tomado la Hostia de su primera Comunión; se dirige allí resuelto.

Los crujidos de la puerta, ahogaban el ruido de sus pasos; pero cuando el ladrón se apoderaba del vaso sagrado, el monaguillo se abalanza de un salto y se apodera del copón robado.

El bandido levanta su escoplo que le sirviera para forzar la puerta y



descarga terrible golpe en la frente del niño causándole una profunda herida, mientras dejando el copón sagrado en manos de quien le sorprendiera, huye en las tinieblas...

Al día siguiente el primer sacerdote que entró en la iglesia encontró tendido al niño, con la cabeza ensangrentada y el copón entre las manos. El tabernáculo forzado y la vidriera rota indicaban bastante el drama que allí se había desarrollado.

La emoción fué grande en toda la ciudad. Se hablaba con indignación de la escena escandalosa de que había sido teatro la casa del monaguillo la vispera por la noche, y los más astutos explicaban así la presencia del niño en la iglesia donde habría ido á buscar refugio.

Durante todo el día una muchedumbre inmensa desfiló delante de la cama donde descansaba con su vestido nuevo y lazo de primera comunión el monaguillo. Su horrible herida estaba disimulada con flores. De un lado su padre yacía consternado como masa inerte, lívido. Del otro la madre pálida también, derramando algunas lágrimas; se levantaba de cuando en cuando y sus labios buscaban aquella herida, pues se consideraba, con orgullo sobrenatural, madre de un mártir.

Nunca hubo entierro más conmovedor; sus compañeros de primera comunión se relevaban para llevar el ataúd de su amigo, ante el cual marchaban como un coro de ángeles las niñas de primera comunión, vestidas de blanco y flores en las manos; las damas principales de la ciudad acompañaban á la desolada madre; el padre seguía el ataúd con la frente baja, anonadado. Cuando la caja desapareció en la tumba se oyó un grito sordo y cayó desplomado. — ¿Quién hubiera creído dijo un testigo ocular, al salir del cementerio, que éste pudiera amar tanto á su hijo?

No se descubrió al ladrón asesino; pero lo que todo el mundo pudo observar fué la transformación que sufrió el padre del niño mártir.

Después de algunos días consagrados al dolor, se creyó que recaería en el vicio. Pero esta terrible sacudida había, sin duda, cambiado su naturaleza, porque desde aquel día no se le vió más con sus compañeros de desorden. En vez de embriagarse, trabajaba con ardor, su cara permanecía sombría; ante su mujer bajaba los ojos, tímido y casi avergonzado, y él, el impío, el enemigo de la Religión iba á misa cada domingo.

Iba á misa, pero se quedaba lejos, cerca de la puerta, y nunca levantaba sus ojos al altar.

Por la noche salía algunas veces, pero solo, cuando la obscuridad era grande, y cualquiera que le hubiera sorprendido hubiera también conocido el secreto del dolor que se había apoderado de él.



Evitando los caminos se dirigía atravesando campos, al cementerio y se prosternaba ante la tumba, siempre cubierta de flores del hijo mártir; lloraba y sus labios murmuraban bajito:

¡Julio! ¿me has perdonado? ¡contéstame, hijo mío! mis tormentos presentes son el preludio de otros eternos; ¿soy para siempre maldito por haber puesto sobre el altar mi mano sacrílega, por haber derramado la sangre de un mártir?

Y le parecía á veces que de la tumba subía una voz dulce como la voz de un ángel que le decía:

«Padre, no hay más que un crimen al cual Dios no concede el perdón; y es la desesperación».



## Al Corazón de Jesús

Divino Triunfador, bajo tus plantas,  
Mirando estás la noche y las estrellas;  
Sobre los cielos tu dosel levantas  
Con risueño carmín de auroras bellas,  
Pintas el sacro Edén de los Querubes:  
Y esa luz que gloriosos triunfadores  
Siempre sin sombras ven, siempre  
[sin nubes,  
Ese fúlgido sol de los amores,  
Es, oh Jesús, tu Corazón divino,  
Que á dar su sangre por los hombres  
[vino.

Es aquel que en el Gólgota moría;  
Y aún le da tabernáculos la tierra:  
Aquel que, en el Tabor, resplande-  
[cía,  
Y aún del error la oscuridad destierra,  
Triste, con Margarita conversaba;  
Y, entre gemidos de amoroso llanto,  
Así su eterno amor manifestaba:  
«Mira este Corazón; ¡ay, ama tanto!»  
Y, de fuego con lenguas celestiales,  
Aún declara su amor á los mortales.

Dulce Jesús, tu Corazón convida  
Con dádivas de eterna bienandanza;  
Y el mundo ingrato, de tu amor se  
[olvida,  
Y en pos del Ángel reprobó se lanza.  
Almas cautivas de ignorancia llenas;  
Y los pueblos, cantando libertades,  
Luzbel, en babilónicas ciudades,  
Vuelven del Paganismo á las cadenas.  
¡Ay! donde antes la fe resplandecía,  
Reina ya, en noche atroz, la apostasía.

Sé, Tú, Divino Corazón, la estrella,  
Que, sobre tristes pueblos, luz de-  
[rrame:  
Palpen tu herida, recobrando en ella,  
El vivífico ardor que al mundo infla-  
[me.

Sé, Tú, Divino Corazón, la aurora,  
Fin de la noche tenebrosa y fría  
Ahuyentando, tu imagen triunfadora,  
Tinieblas de infernal apostasía;  
Sé, Tú, reinando ya en los corazones;  
El sol que regenere á las naciones.

RAFAEL DE LOS REYES, S. J.





# Canto á San Luis

CORO GENERAL

*Luis Santo de mi vida  
Mi esclarecido Patrón*

*Protesto con fe encendida  
Seguirte de corazón.*

I

Eres tú el mas dulce encanto  
De la tierna juventud  
Y la acoges so tu mano  
Si fiel sigue la virtud.

II

En cuna de oro nacido  
Cabe un trono soberano  
Buscas cetro más valido  
Mas allá del mundo vano.

III

Y abandonando el palacio  
De tu padre, el gran Marqués  
Sigues las huellas de Ignacio  
Del loco siglo al través.

IV

Del gran Loyola vestiste  
El esclarecido arnés;  
Noble soldado... venciste  
Poniendo el mundo á tus piés.

V

Luis, con piedad bendita  
Toca nuestro corazón  
Con tu linda azucenita  
Que hace brotar salvación.

VI

Presérvanos de los lazos  
De Satán fascinador  
Y dirige nuestros pasos  
Por las sendas del honor.

VII

Desde el trono rutilante  
De tu célica mansión  
Bendice, Luis amante  
Nuestra fiel Congregación.





## España y Francia

(CONTINUACIÓN)

Y Clemencau jefe de los jacobinos franceses dijo que: «el «asalto de los templos, la sangre vertida en París y en las »Cevenes, en Le Puy y en Hante Loyre, en Champeles y Boes- »chepe, los regimientos, brigadas y divisiones movilizadas para »imponerse á la voluntad nacional y dominar por el terror y la »fuerza, no son más que una parte minúscula de lo que aguarda »á los católicos, no es más que el principio de la persecución no »es más que la primera línea de un libro que ha de constar de »miles de miles de páginas.» Y Mauricio Allard añade en uno de los periódicos más inmorales de Francia intercalado entre blasfemias estos dos párrafos: «No pedimos crueldades ni rigo- »res contra los pobres diablos que hoy se rebelan contra la ley; »por furiosos que sean no se les debe considerar como respon- »sables, pues su debilidad mental los entrega á merced de los »infames é impostores que los explotan y excitan. Contra esos »impostores, sí, reclamamos penalidades enérgicas y prontas; »cuando los hayamos reducido al silencio podremos al fin apli- »car los únicos remedios capaces de extirpar la locura religiosa »dando al país la separación íntegra que reclama toda la parte »sana de la nación». Y Mr. Beauquier diputado por Doubs dijo el nueve de Enero último que su misión y la del gobierno francés era: «*non seulement de déchristianiser la France, mais de »l'atheiser*; no solamente descristianizar á Francia, sinó atei- »zarla».

Diariamente ingresan en las cárceles francesas gran número de católicos que se oponen al inícuo robo del inventario, así como son destituidos infinidad de militares, magistrados y otros que ocupan cargos públicos por negarse á efectuar las órdenes del gobierno francés. Es digna de tomar por ejemplo la heroica resistencia del general Recamier en el templo de Santo Tomás de Aquino de París, así como la del capitán Foulogne en Burdeos. Os podría referir muchos ejemplos entre ellos, el del capi-



tán Magniez de que tanto habla estos días la prensa y copia la española, pero me contentaré con referiros el que dieron los pundonorosos jefes del 47.º regimiento de línea cuyos dos batallones mandaban los comandantes Dublaix y Henry respectivamente en Paramé y Saint Servant parroquia de Saint Malo, Dublaix, jefe del primer batallón, requerido por el subprefecto para mantener el orden formó sus compañías y obedeció como autó-mata todas las instrucciones de la autoridad civil, hasta que le mandaron descerrajar las puertas de la Iglesia. Entonces, él levantando la voz cuanto pudo dijo: «He venido hasta aquí con la  
»firme intención de obedecer con los ojos cerrados todo lo que  
»se me ordenase, pero eso es superior á mis fuerzas; el estó-  
»mago se me levanta de asco. Me sería materialmente imposi-  
»ble descerrajar la puerta de la habitación de mi padre, y cree-  
»reis que no me será menos imposible descerrajar la puerta de  
»la habitación de mi Dios y Señor?» El general arrestóle y diri-  
gió el batallón en persona, pues sabía que todos los demás jefes repetirían la respuesta de su heróico comandante. En Saint Servant requerido Henry, capitán del segundo batallón, por el comisario del gobierno para descerrajar las puertas del templo fué delante éstas con cuatro gastadores y un tambor y dijo al Párroco: «Vd., señor Cura, permite voluntariamente que se  
»abran?» y habiendo este hecho una señal negativa añadió: «En-  
»tonces, yo, no recorro á la fuerza y se retiró» pero el subpre-  
fecto le dijo en tono de reconvención: «Sabe, Sr. Comandante la  
responsabilidad en que incurre?» á lo cual contestó con entereza:  
«Sr. Comisario; llevo 34 años de servicio y no ignoro nada de  
»lo que debe saberse en mi profesión» y acto seguido sacó de  
su bolsillo un ejemplar del Código y leyó en alta voz los artícu-  
los 114 y 234 que preven las penalidades para los militares que  
desobedezcan las requisiciones de la autoridad civil y al concluir  
dijo con la mayor tranquilidad: «Me rehuso á obedecer; tráiga-  
»me pluma y papel Sr. Comisario, y le pondré por escrito el cer-  
»tificado de mi desobediencia». El general arrestóle juntamente  
con los capitanes Cleret de Laugavant y Büler que se negaron  
á ejecutar las mismas órdenes. Y para que veais que no son so-  
lamente los militares los que se niegan á ejecutar las órdenes



jacobinas del gobierno francés os referiré la noble, varonil y colosal declaración, lanzada en pleno pretorio á la faz de jueces asalariados y venales por el jóven Leopoldo Bernard pidiendo con ansias de sacrificio que se le condenase con las siguientes palabras: «Llevo un mes de náuseas, no puedo más, mi indignación se ha desbordado, á los católicos yá no les queda más recurso que el de pelear á tiros; el día que á ello se resuelvan y que yá no puede estar lejos, no seré yó el segundo en echarme á la calle con el fusil al hombro». Y ahora podría añadir infinidad de dimisiones como la del juez Mr. de Solliers y protestas como la del anciano arzobispo de Cambray; Mr. Sonnoys la más conmovedora que se ha oido. Y para que vierais que también las mujeres han tomado parte en todos estos sucesos, os referiría, si no temiera cansaros, la vista en el palacio de justicia de Nantes en donde se juzgaba y fueron condenadas las dos jóvenes hermanas Maisonneau que parte tan principal tomaron en la lucha contra la policía en el día de la expulsión del obispo de aquella diócesis.

M. SINGALA

*Congregante.*

*(Se concluirá).*



El que quiera librarse de pecar, sea tiernamente devoto de María. Extraordinario fué el modo con que esta Señora libertó á un jóven en Mecina. Obsequiábala siendo Congregante con gran pureza de alma; pero en una ocasión se vió ya muy cerca de perderla. Instigó el demonio á una mala mujer para que solicitase al jóven á pecar; y viéndose un día con él á solas, fué mayor el esfuerzo que hizo para conseguir su malvado intento. El jóven en este gran apuro levantó su corazón á la Virgen Purísima, invocándola afectuosamente con estas pocas palabras: *Ayudadme, madre mia, y no me abandoneis en esta ocasión.* Al punto experimentó la eficacia de sus ruegos; porque en aquel instante se le representó la mujer del todò transformada, y tanto que le parecía un horrible monstruo, ó una furia salida del infierno, el rostro espantoso y en lugar de cabellos serpientes; de manera que causaba espanto el mirarla. Inmediatamente sintió desvanecerse la tentación, y la reprendió asperamente por su desvergüenza. Así quedó victorioso de un asalto en que otros de su edad suelen perecer.



## SECCION HISTÓRICA

### Colegio de Randa y sus tradiciones

(CONTINUACIÓN)

ERA el año 1272. Diez años antes Ramón Lull se había convertido de su vida mundanal y disipada y trocando sus profanos amores, había dado entrada en su corazón á aquel amor nuevo, espléndido y purísimo, sencillo y fuerte que le había de comunicar aquel dulce arrobamiento en su *Amado*, aquel celo ardiente é inquebrantable por la salvación de las almas, la conversión de los árabes é infieles y la propagación de la fé por todo el mundo, hasta tenerlo bajo una misma creencia y una sola religión. Deseoso ante todo de entregarse á la oración, abandonó la ciudad de Mallorca y la abadía cisterciense de la Real y vino por primera vez al monte de Randa, donde pudiera orar con más fervor, más tranquilidad y sosiego. El lugar no podía ser más á propósito. Rodeado de vastas soledades donde germinaban lentamente blancos núcleos de población, no se prestaba al concurso de las gentes y ¡la posición natural del monte que se levanta majestuoso en medio de Mallorca dominando extensiones inmensas y parece asomar su frente altiva á lo lejos, al África, favorecía é inclinaba el ánimo á las grandes meditaciones. Bien podía ser la mansión de un genio.

Y ved ahí que ya nos encontramos en dudas y contradicciones respecto á la fecha de esta primera subida al monte. Casi todos los historiadores (por eso nos detendremos en dilucidar ese punto oscuro) suponen que no fué en 1272 sino en 1275, fundándose en un decreto que más abajo citaremos. Así lo leemos en la historia general del reino de Mallorca por los cronistas Dameto, Mut y Alemany, cuya relación no puede leerse



porque está materialmente plagada de inexactitudes, que demuestran cuán cierto es «que no conocen la región que historia-ban». La misma se señala en una historia inédita de S. Honorato escrita por D. Guillermo Terrasa, paborde de la Catedral y así en casi todas las relaciones ó artículos literarios que hemos podido ver. Segun nuestro humilde juicio nos parece insostenible aquella fecha y así seguiremos en este punto al eruditísimo biógrafo y juicioso defensor de Ramón Lull, el monje cisterciense P. Pascual (1); pues si bien veo se cita un documento incontrovertible y decisivo, todas las circunstancias de la vida del Beato parecen indicarle de un modo segurísimo. Todos están bien conformes con el sabio profesor de la Universidad Luliana en afirmar que Ramón Lull en 1276 pasó de Randa á Miramar cuya cesión había conseguido del Rey D. Jaime II para fundar allí un colegio donde se estudiaran las lenguas orientales. Mas nadie pondrá en duda, porque es rigurosamente cierto que el Beato no consiguió este privilegio sino después de su visita á Montpellier, cuando conocido de todos por su virtud y la fama de sus escritos, el mismo Rey le mandó llamar é hizo examinar su *Arte* y entre otros el libro de *Contemplación*. De modo que una vez admitido que en 1276 pasó á Miramar, es fuerza conceder que antes de esta fecha había estado en Randa donde recibiera la infusión de la ciencia, había escrito algunos libros de no pequeño volumen, y había hecho su viaje á Montpellier. ¿No es pues un absurdo suponer que en menos de un año, desde el Marzo de 1275 á 1276 pudo terminar tales obras y á un tiempo mismo habitar en la Côte de Montpellier y en el solitario monte de Randa? Y no obstante así sería preciso confesarlo si admitiéramos la fecha de 1275. Del mismo documento oficial en que se apoyan, podemos deducir la inexactitud de esta fecha. Este no es otro que un decreto expedido en las Idus de Marzo de 1275 por D. Pedro Caldés gobernador y lugarteniente del reino de Mallorca, nombrando al ciudadano Pedro Garcerando, administrador general y prócurador de los bienes y rentas de la familia de R. Lull, accediendo á una petición de la mujer de éste, Blan-

---

(1) «Vinditiae Lullianae», t. primus, c. VIII, p. 61 y siguientes.



ca Picany, la cual manifestaba *que su esposo se había hecho contemplativo y había abandonado del todo el cuidado de sus hijos, casa y hacienda.* (1) Hemos leído íntegro ese documento y no acertamos á comprender que de su contenido pueda deducirse con toda claridad y certeza otra cosa que la que señalamos, es á saber, que por esta fecha se había entregado del todo á la vida contemplativa. Lo demás que se deduzca es no solamente gratuito sino que pone de manifiesto una ardiente contradicción entre la vida que Ramón llevó después de su permanencia en Randa y la que supone el decreto. Cuando R. Lull bajó de Randa, vestido con la vestidura del siglo, si bien pobre y humilde, anduvo aún por su casa y cuidó de sus hijos y de sus bienes, como se deduce de algunos párrafos del libro de *Contemplación* y lo demuestra plenamente el P. Pascual en la ya citada obra. Si bien de mucho tiempo acariciaba ese proyecto de entregarse á la vida contemplativa y religiosa no lo puso rigurosamente en práctica sino después de su viaje á Montpellier y tener proyectado el Colegio de Miramar.

J. SASTRE.

*Congregante.*

*(Se continuará).*



### Oración de San Metodio

VUESTRO nombre ¡oh Madre de Dios! está lleno de todas las gracias y bendiciones divinas. Vos habeis llevado en vuestro seno al que es incomprendible, y alimentado al que alimenta á todo el universo. El que llenó el cielo y la tierra, el Señor del mundo ha querido seros deudor, habiéndole revestido de la carne humana que antes no tenía. Regocijaos ¡oh Madre! oh sierva de Dios, pues teneis por deudor al que dá el sér á todas las criaturas. Nosotros somos deudores á Dios, pero Dios es deudor vuestro. Así es ¡oh Santísima Madre del Salvador! que vuestra bondad y vuestra caridad exceden á las de todos los otros Santos y que en el cielo podeis más que todos ellos, junto á Dios porque sois su Madre. ¡Ah! nosotros que celebramos vuestras glorias y comprendemos cuán grande es vuestra bondad, os suplicamos que os acordeis de nosotros y de nuestras miserias.

(1) Este decreto se halla en la misma obra, c. XII, p. 114 y 115.





## CRÓNICA MARIANA

### Fiesta de Corpus

ESTE día, 30 de Mayo, á las siete y media se celebró la misa de Comunión general de Reglamento correspondiente al mes citado. Buen número de Congregantes asistieron á ella, como era de esperar dada la importancia de la fiesta que aquel día celebraba la Iglesia, conmemorando la institución de la Sagrada Eucaristía.

A las seis de la tarde salió de la Catedral Basílica la acostumbrada solemne procesión. Atentamente invitada por el Ilmo. Cabildo, asistió á ella la Congregación, siendo mayor que el de años anteriores el número de Congregantes, presididos por los señores de la Junta Directiva.

Durante el tiempo recorrido por la procesión, los Congregantes mostraron la mayor compostura, edificando el apiñado gentío que presenció su paso.

### Procesión del Sagrado Corazón

Más nutridas todavía estuvieron las filas de nuestra Congregación, en la procesión que sale todos los años de la Iglesia de Montesión, el viernes inmediato á la octava del Corpus, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

No solo los Congregantes de la Sección mayor, si que también los de la menor asistieron á ella, pudiendo decir con satisfacción que asistieron todos nuestros Congregantes. También asistió una comisión al Oficio solemne del día del Sagrado Corazón de Jesús.

Pueden considerarse las dos procesiones citadas como demostración consoladora de que todavía, entre la juventud mallorquina, hay quienes en no despreciable número, saben y quiera hacer pública manifestación de sus religiosos sentimientos y del afecto á la Congregación en cuyo seno arraigan íntimamente y florecen.

### Buen ejemplo

Agradecemos al Sr. Cura Económico de la Parroquia de San Nicolás la exhortación que dirigió á los niños que en dicha iglesia hicieron la



primera Comunión para que vinieran á aumentar el número de nuestros Congregantes cuyo ejemplo deseáramos ver imitado por todos los Cura-Párrocos de esta ciudad de Palma.

### Una carta

«Señor Admitrador del CORREO MARIANO.—Muy Señor mío: Mucha alegría he tenido al ver en mis manos una revista de las Congregaciones Marianas, primera que llega hasta á mi de este carácter.—Y más alegría, vuelvo á repetir, he tenido al ver el como programa que en el artículo, *Al que leyere*, se propone.—Efectivamente San Ignacio estuvo en el secreto de educar al mundo, porque si es cierto que los niños de hoy son los jóvenes de mañana y éstos los hombres de después, no lo es menos que esas asociaciones conocidas con el nombre glorioso de Congregaciones Marianas forman á esos niños, jóvenes y hombres, siendo como el refugio y el escudo donde se estrella la soberbia de Luzbel inoculada en nuestra juventud deseosa de placeres y libertad.—Siga por ese camino la ilustre Congregación Mallorquina segura que encontrará quien le dé alientos y fuerzas para trazar el verdadero camino que debe seguir la juventud.—La Congregación Mariano-angélica de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Luis Gonzaga establecida canónicamente en la Real Parroquia de San Carlos de Onteniente, se complace muchísimo en tener por *maestra* y compañera á esa Congregación tan sabiamente dirigida por los R. P. de la Compañía de Jesús, y tiene á mucho honor el contarse como suscriptora del CORREO MARIANO.—Por si se dignan publicarlo, la Congregación, que tan indignamente dirijo, celebrará su fiesta principal el día 23 del corriente, con Comunión general que valdrá por la mensual, Misa ó Dobra en la que la orquesta de esta población interpretará la Misa de *Gloria in excelsis*, de D. Eduardo Torres, Maestro de Capilla de la Catedral de Tortosa, haciendo el panegíco de Nuestros Patronos el Rdo. P. José Girones, S. J. Por la tarde la procesión en la que tomará parte toda la Congregación, con el guión de Nuestra Señora del Buen Consejo, la bandera ó estandarte de la Congregación y la Imagen de San Luis Gonzaga, cerrando el paso la banda de música de esta población titulada *La Lira del Clariano*. Y por la noche esta misma banda dará una serenata en la Plaza de San Carlos.—La Junta Directiva de la Congregación y su indigno Director, saludan al Rdo. P. Director y Congregación de Mallorca.—Aprovecho la ocasión de ofrecerme á V. quedando su affmo. S. S. en Cristo Jesús.—*Carlos Sans Campos, Pbro.*»



## Noticias y variedades

**Federación de las Congregaciones Marianas.**—El P. Director de nuestra Congregación ha recibido el siguiente comunicado:

«Molt respectable Senyor méu: Tinc el gust de comunicarli que l' Aplec de Congregacions convocat per aquesta Federació, i que en principi s' havia anunciat per el dia 16 de Juny, ha quedat definitivament ficsat per el dia 24 del mateix més, per haverse retrassat aquest any els ecsamens en la Universitat, i haver manifestat qualques Congregacions qu' els hi seria més cómoda aquell dia.

Els aplegants se reuniran á dos quarts de déu del matí en l' estatge de la Congregació de Barcelona, (Lluria, 13) per oir la santa Missa, després de la qual se celebrará la primera sessió de l' Aplec. L' altre sessió serà á les quatre de la tarde del matex dia.

Els temes que s' han de tractar son:

«Veritable concepte de la llibertat d' ensenyança, i medis de treballar eficaçment per conseguirla, dintre de la manera d' esser de les Congregacions.

Conveniencia de seguir reivindicant la llibertat d' associació per tots els fins moralment lícits. Medis que poden per aixó empleiarse.

Necessitat de treballar activa i acertadament per impedir que la tolerancia admesa en la Constitució se converteixi en vera llibertat de cultes.»

El primer serà exposat per el Dr. En Joan Vallés i Pujals, de Barcelona; el segon per el Dr. En Jaume Masó, de Girona; el tercer per el R. Dr. En Joaquím Cornet, Prebere, de Manresa.»

Han sido nombrados oficialmente representantes de nuestra Congregación en la Federación ante dicha los Sres. D. José M.<sup>a</sup> Font y don Sebastián Ferrer ambos de la Facultad de Derecho.

**Prospecto valiente.**—Solemnes cultos en el mes de Junio, para impetrar del Divino Corazón la vuelta de España á la Unidad Católica: atropellada de hecho por la tiranía de las sectas liberales: y conservada de derecho por la Autoridad Suprema de Pío IX, León XIII, Pío X; por la protesta del Episcopado español y de los buenos católicos.—Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, Sevilla.

**Milagros.**—Un suceso se desarrolló el día de la Peregrinación al Pilar que impresionó hondamente á los peregrinos; nos referimos á la curación milagrosa de la enferma Rosario Martínez Lozano, natural de San Fernando (Cádiz), residente en Madrid desde hace veinte años, que llegó á Zaragoza el 18 del corriente, alojándose en la Hospedería del Pilar; pues ese viaje era de Peregrinación para pedir á la Santísima Virgen la curación de sus dolencias.

Padecía de parálisis articular que la impedía de la pierna y brazo izquierdos y fistula en la planta del pie, rebelde á los tratamientos médicos, abierta hace once años.

El día 20 marchó, con los demás enfermos al Pilar, para asistir á la Comunión general en la Santa Capilla, siempre apoyada en su muleta.

Comulgó devotamente y se levantó diciendo: «Estoy curada.»

La noticia se extendió rapidísimamente y fué confirmada por personas testigos del suceso.



**MOLDURAS PARA MARCOS**  
**OLEOGRAFÍAS • GRABADOS • ESTAMPAS**  
**ISIDRO LASSALLE (hijo)**  
**25, Calle Brossa, 25**

---

**Librería Religiosa de ERNESTO FRAU**  
**Brossa, 19.—PALMA DE MALLORCA**

---

PRECIO FIJO VERDAD Y REDUCIDÍSIMO

Existencias constantes de *Misales-Breviarios-Duernos*, etc.- últimas ediciones - *Devocionarios* desde 20 céntimos arriba - Colecciones completas de las obras editadas por *Apostolado de la prensa* - Medallas de Aluminio, latón, Cruces de la *Pia Unión* (San Antonio) - Crucifijos de Aluminio - Nikel, laton, madera, pasta, etc. - Estatuitas de metal-pasta, pudiendo aplicárseles indulgencias - *Estampas* extenso surtido de diferentes casas productoras.

Artículos de escritorio y dibujo.—Escuadernaciones  
**Brossa, 19—PALMA**

---

**Vda. de Juan Pons**  
**TIENDA DE CUADROS Y ESTAMPAS**

---

Lunas azogadas, vidrios planos, espejos de todas clases, molduras, cuadros y estampas.

8, CALLE DE FIDEOS, 8  
**PALMA DE MALLORCA**

---

**PLATERÍA DE FUSTER HERMANOS**  
**COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS**  
**de todas clases**  
**5, Colón, 5 — PALMA DE MALLORCA**



# Imprenta de las Hijas de J. Colomar

Campana, 2 — PALMA



Trabajos tipográficos á una y varias tintas

Modelación para la recaudación de Contribuciones y listas de embarque.

CRONICÓN MAYORICENSE, de venta en este establecimiento.

---

## Joyería y Platería de JOSÉ F. REY é Hijo

PROVEEDORES DE LA REAL CASA Y ORÍFICES DE LA CATEDRAL

Construcción completa de joyas artísticas y preciosas. — Especialidad en las religiosas. — Medallas para Congregaciones y santuarios.

Colón, 23. — Extenso surtido en servicios de mesa y objetos para regalos. — Colón, 23

---

## Librería de GUASP

MOREY, 6

Sin temor de ser desmentidos, podemos ofrecer á los Sres. Párrocos, Vicarios y al público en general el más extenso y hermoso surtido en

Estampas de todas clases

tanto del país como extranjeras.

En DEVOCIONARIOS, un verdadero derroche, pues los tenemos desde o'20 pesetas uno hasta los de mayor lujo y buen gusto.

Antes de comprar visitad nuestro Establecimiento y os convencereis.

MOREY, 6

---

## Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10 — Milagro, 1 á 11

SASTRERÍA, PAÑERÍA Y CAMISERÍA

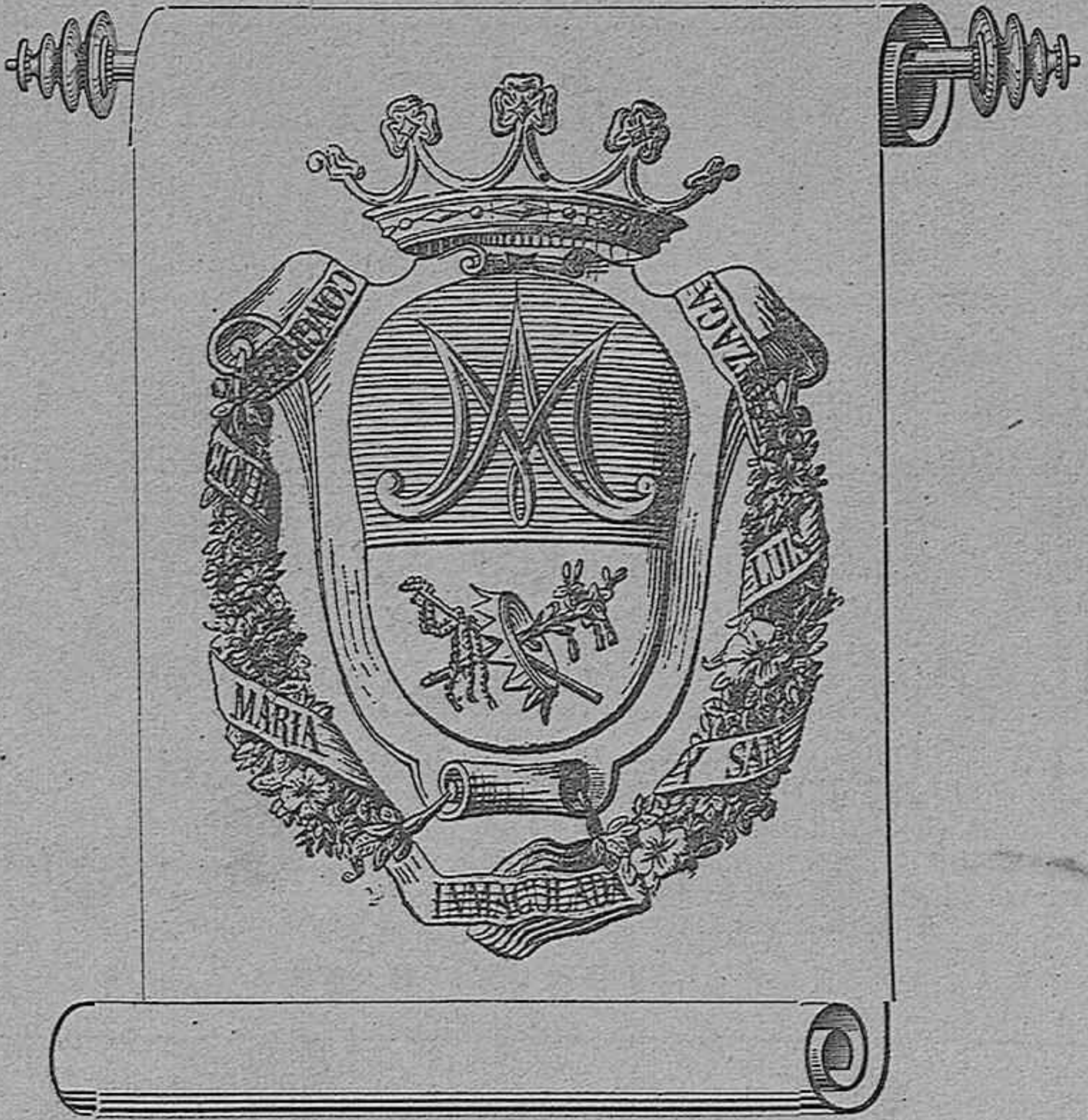
Especialidad en trajes talaes, damascos y orfebrería. — Estatuaria religiosa de la casa Vayreda, Basols y C.<sup>a</sup> de Olot.

Todos los artículos de esta casa se venden á precios limitadísimos.



## SUMARIO

*Acto de consagración al Sdo. Corazón de Jesús.*—*Sed castos, como Luis Gonzaga, A. R., Pbro.*—*Al Cor de Jesús, Miguel Durán.*—*Al Corazón de Jesús, (traducción) M. Mir.*—*El hijo martir.*—*Al Corazón de Jesús, Rafael de los Reyes, S. J.*—*Canto á S. Luis.*—*España y Francia, M. Singala.*—*Colegio de Randa y sus tradiciones, J. Sastre.*—*Crónica Mariana.*—*Noticias y variedades.*



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año. . . . .	2'00 ptas.
Semestre . . . . .	1'25 »
Trimestre . . . . .	0'75 ».